



Movilidad Urbana Sustentable: conceptos internacionales

Tanto en nuestro país como en el extranjero, la población en áreas urbanas se encuentra en constante crecimiento, lo cual representa un reto considerable para mejorar la movilidad urbana en las mismas. A nivel internacional, la Organización de las Naciones Unidas ha recomendado la planeación de una movilidad urbana que sea sustentable. El presente artículo analiza brevemente algunos de los principales problemas relacionados con la movilidad de personas al interior de medianas y grandes ciudades, así como algunas limitaciones de los planes y políticas sobre movilidad urbana. Se evalúa también el concepto de movilidad urbana sustentable, sus principales características y algunos tipos de medidas necesarias para su implementación. Finalmente, se comentan algunos ejemplos extranjeros de planeación e implementación de políticas y legislación en la materia, a efecto de poder evaluar las acciones de las autoridades en México y la actitud de la sociedad mexicana a este respecto.

Problemática

El aumento de la población en ciudades ha traído como consecuencia lógica el crecimiento de las mismas en términos geográficos y de densidad. En este sentido, el parque vehicular ha incrementado también por lo que el tráfico se ha convertido en una constante en grandes ciudades como el Distrito Federal, Sao Paulo, Nueva York o Nueva Delhi, por mencionar algunos ejemplos. Este fenómeno ha llevado al incremento en los niveles de contaminación.

Aunado a ello, en sociedades consumistas como la nuestra, el automóvil se ha convertido en un símbolo de status y de "libertad" para quienes lo poseen. Tener varios automóviles por familia, de mayor tamaño y de mayor lujo constituye una aspiración común. Vinculado a este fenómeno, el diseño de las ciudades en muchas ocasiones genera una situación de inseguridad y vulnerabilidad para



Por Montserrat Rovalo Otero.

Licenciada en Derecho por la UNAM. Ha sido colaboradora del despacho CEJA Derecho y Desarrollo Sustentable S.C., y de la Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte. Actualmente se encuentra realizando estudios de posgrado en el Graduate Institute of International and Development Studies en Ginebra, Suiza. montserrat.rovalo.otero@gmail.com



aquellas personas que utilizan diferentes medios de transporte, tales como ciclistas y peatones. El temor a sufrir un accidente debido a la falta de infraestructura, carriles independientes y banquetas apropiadas puede desincentivar a éstos, provocando una mayor utilización del automóvil y un menor cambio de actitud en la sociedad en general.

La movilidad urbana sustentable en el contexto internacional

A nivel internacional, la comunidad de Estados – incluyendo nuestro país– ha reconocido que tanto el transporte como la movilidad urbana y rural son esenciales para el desarrollo sostenible ya que pueden intensificar el crecimiento económico y mejorar las condiciones de acceso a servicios y necesidades básicas. En este sentido, la Declaración “El Futuro que Queremos” adoptada en 2012 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (mejor conocida como Río + 20) plasmó lo siguiente:

Con el transporte sostenible se logra una mejor integración de la economía a la vez que se respeta el medio ambiente. Reconocemos la importancia de la circulación eficiente de personas y mercancías y del acceso a sistemas de transporte ambientalmente racionales, seguros y asequibles como medios de mejorar la equidad social, la salud, la resiliencia de las ciudades, los vínculos entre las zonas urbanas y las rurales y la productividad de las zonas rurales. Así pues, tenemos en cuenta que la seguridad vial forma parte de nuestros esfuerzos por lograr el desarrollo sostenible¹.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de UNHABITAT ha buscado impulsar la idea de una movilidad

urbana sustentable². Un problema identificado por esta organización, radica en que los estudios y las políticas sobre movilidad urbana se han centrado solamente en mejorar la efectividad, eficiencia y velocidad de los medios clásicos de movilidad, particularmente de automóviles. Ello ha llevado a un aumento en el parque vehicular, así como a la expansión en número y tamaño de avenidas, carreteras y autopistas.

En contraste, un enfoque que busque la sustentabilidad de la movilidad urbana debe centrarse en las demandas de los ciudadanos, es decir, en mejorar el acceso a sus necesidades en tiempos y distancias menores. La movilidad urbana sustentable podría definirse como aquella que logra satisfacer las necesidades actuales de movilidad en las ciudades sin comprometer la posibilidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. Una movilidad urbana sustentable debe tener en cuenta no sólo aspectos económicos pero también ambientales y sociales. En este sentido, es fundamental también que las políticas en esta materia tengan una perspectiva de derechos humanos pues el acceso a necesidades y servicios básicos es fundamental para la realización de los derechos humanos de cualquier persona, particularmente de los que tienen menores recursos, quienes generalmente tienen menor acceso a servicios de transporte público o privado. Es importante también que la toma de decisiones a este respecto sea más transparente, inclusiva y democrática, permitiendo un mayor acceso a la información, así como la directa y efectiva participación pública.

En cuanto a la dimensión ambiental, es fundamental transitar hacia medios de transporte limpios que no utilicen, o utilicen en la menor medida de lo posible, combustibles fósiles. Estos últimos constituyen los principales contaminantes del aire en las ciudades y son responsables del 13% de las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel global. A ello se suman problemas de contaminación visual y auditiva, así como posibles problemas de salud tanto físicos –debido a la falta de actividad física–, como mentales, por la falta de espacios abiertos de recreación y espacios verdes.

En este contexto, entonces, es necesario incentivar que la gente camine o utilice la bicicleta a través de medidas orientadas a acercar y facilitar el acceso de las personas a los bienes y servicios que más necesitan. Asimismo, es importante garantizar la seguridad para los peatones y los ciclistas en relación con posibles accidentes. Adicionalmente, es importante darle prioridad a espacios verdes al interior de las ciudades.

En cuanto al transporte público se refiere, es importante

que éste utilice fuentes de energía limpias y que sea accesible para todos, es decir, que sea eficiente, de amplia cobertura y a un costo accesible para la población. En este sentido, es importante incentivar el uso del transporte público, particularmente en sociedades en las que la utilización de éste se asocia y destina a personas de menores recursos. Por otra parte, es importante que los automóviles tengan una mejor eficiencia energética y que se promueva una menor utilización de los mismos, a través –por ejemplo– de la reducción de subsidios a la gasolina.

Ahora bien, para lograr dichos objetivos, la planeación e implementación de políticas públicas y legislación apropiadas es fundamental. Por una parte, es necesaria la coordinación entre diferentes áreas de regulación y entre distintas autoridades, así como la implementación de medidas regulatorias efectivas. A través de éstas, por ejemplo, pueden establecerse limitaciones o condiciones al número de automóviles en circulación, requerirse niveles máximos de emisión de contaminantes o reglamentar las condiciones de estacionamiento en las vías públicas. Por otra parte, la implementación de medidas económicas como impuestos a combustibles fósiles, o incentivos fiscales para quienes utilizan medios de transporte limpios, puede resultar efectiva. Asimismo, es necesario incentivar la inversión verde en medios de transporte públicos y en la infraestructura para ellos.

Algunos ejemplos en el extranjero

La Unión Europea desde el 2009 ha implementado un plan de acción a nivel regional que busca establecer pautas generales sobre movilidad urbana que las diferentes autoridades locales puedan adoptar y adaptar en los planes locales, regionales y nacionales sobre movilidad urbana sustentable. El plan de acción tiene como punto de partida a los ciudadanos y se enfoca en veinte medidas específicas que buscan, inter alia, promover políticas integradas; responder a las necesidades de los ciudadanos mejorando el acceso a la información vial, promoviendo los derechos de los usuarios de transporte público, creando zonas ecológicas e implementando campañas sobre hábitos que favorezcan la movilidad sustentable; ecologizar el transporte urbano; facilitar el intercambio de experiencias a través de plataformas y bases de datos; incentivar proyectos de investigación, así como intensificar la financiación³.

Por su parte, el Congreso de Colombia aprobó en 2006 la Ley 1083 que establece las pautas y normas sobre planeación urbana sostenible que los municipios y

distritos deben adoptar en sus planes de movilidad. La Ley busca dar prioridad a la movilidad en medios alternativos de transporte, tales como el desplazamiento peatonal, en bicicleta, en transporte público que funcione con combustibles limpios, así como en otros medios no contaminantes⁴.

Hacia una movilidad urbana sustentable en México

A pesar de los esfuerzos que se han realizado en México para mejorar y ampliar la red de transporte público, así como para incentivar el uso de la bicicleta, el parque vehicular sigue creciendo, inclusive a un ritmo mayor al crecimiento de la población. En el país, únicamente existe un sistema de metro en el Distrito Federal; sistemas de tren ligero en Guadalajara y Monterrey; y sistemas de metrobús en León, México, Guadalajara, Ecatepec y Monterrey. Asimismo, el gobierno federal implementó desde 2008 el Programa Federal de Apoyo al Transporte Urbano Masivo, que busca apoyar y financiar iniciativas para mejorar el transporte público.

No obstante los esfuerzos mencionados, es necesaria la planeación de una movilidad urbana sustentable en todas las zonas urbanas del país y la implementación de programas en este sentido. Sin duda alguna, la creación y protección de más áreas verdes es fundamental, así como la mejora y promoción de los servicios de transporte público, con el objetivo de disminuir el frecuente uso del automóvil. Aunado a ello, en nuestro país la situación de inseguridad incentiva el uso del automóvil, por lo que éste es un aspecto que también debe atenderse de manera inmediata.

El concepto de movilidad urbana sustentable adoptado a nivel internacional, así como las experiencias de otros países pueden servir como referencia para la adopción en nuestro país de políticas, planes y legislación en la materia. Ello, no obstante, sabiendo que es a nivel local –municipal y estatal– donde mejor se puedan determinar las medidas necesarias para alcanzar una movilidad urbana sustentable. 🌱

¹ Resolución de la Asamblea General 66/288. El futuro que queremos. 27 de Julio de 2012, para. 132.

² Véase UN-HABITAT, "Planning and Design for Sustainable Urban Mobility. Global Report on Human Settlements 2013", Routledge, Nueva York 2013.

³ Véase Comisión de las Comunidades Europeas, "Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Plan de Acción de Movilidad Urbana", COM(2009)490 final, Bruselas 2009.

⁴ Véase Congreso de Colombia, Ley 1083 por medio de la cual se establecen algunas normas sobre planeación urbana sostenible y se dictan otras disposiciones, Bogotá, 31 de julio de 2006.